

# EL GRADUADOR

—(Sale todos los días, excepto los lunes.)—

Periódico político y de intereses materiales.

—(Números sueltos, cuatro cuartos.)—

PRECIOS DE SUSCRIPCION.  
En Alicante..... 6 reales al mes  
En los demás puntos 20 » trimestre  
Fuera de España..... 60 » »

## ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Se insertarán a precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado. No se devuelven originales

## PUNTOS DE SUSCRIPCION.

En la redacción de este periódico. Reclamaciones y correspondencia, á su Director D. ANTONIO GALDO LOPEZ.

## PUBLICACIONES.

Toda obra que se remita á esta redacción se anunciará gratis, publicándose un juicio crítico si se juzga conveniente

DISCURSO  
pronunciado por el Sr. Castelar en la  
discusión del Mensaje.

(Continuación.)

Pero el Sr. Ortiz de Zárate no se satisfizo con la condicional antes citada, que tantas amenazas envolvía contra nuestra patria; se fué á la eternidad y comenzó á distribuir á su antojo la divina justicia. Señores: la pleuresia de que murió en pleno invierno á los 70 años, Víctor Manuel, bendecido por todo su pueblo y enterrado en el Pantheon, es un castigo de la justicia divina; la bala del zulú salvaje que inmoló á un pobre mozo, criado en las Tullerías y muerto en el destierro, es otro castigo de la justicia divina; el puñal de Pasavante, que amenazó la existencia del rey Humberto, es otro aviso de la muerte que le aguarda con seguridad á quien detenta los Estados del Papa y cíñe la corona de Italia. ¿Qué partido es ese, señores, el cual numera y habilita á Dios entre sus vengadores y sus verdugos?

Si Pasavante era un ministro de Dios, ¿qué era el zapatero Simón? ¿De dónde venía el sayón que guillotinó á Luis XVI y á María Antonieta? ¿Qué castigaban los zulúes en el inocente hijo de Napoleón III? La restauración del poder temporal del Papa consumada por las tropas de su padre ó la ocupación de Roma veinte años por el poder de su padre mantenida?

Si todos cuantos mueren trágicamente, son blanco de la cólera divina, qué me dice su señoría de los tres últimos arzobispos de París, muerto el uno en las barricadas de Junio, inmolado el otro alejadamente por la mano de un sacerdote al pie de su altar, fusilado el tercero por la horrible y criminal comunidad revolucionaria? ¡Y cuándo, señores, dice estas cosas! cuando el czar aquél de todas las Russias, hijo del despota en quien pusieron los carlistas un dia toda su esperanza, y cuyo gobierno despótico es el modelo que copian, ha sido destrozado en mil pedazos por las bombas de sus vasallos. Señores, será necesario que enseñemos doctrina católica á estos católicos, los cuales nos han propinado una guerra civil por su catolicismo. Cuando se vé á un patriota insignie, á un magistrado integerrimo, á un militar heróico, á Garfield, después de haber peleado por la más santa de las causas, la redención del esclavo, y de haber ejercido la más sublime de las dignidades, la presidencia del primer pueblo republicano de la tierra; cuando se le ve á una edad aun florida, entre su familia idolatrada, en el colo de ambiciones legítimas y en el ejercicio de un poder envidiable, purificando e instruyendo, caer herido por la mano de un loco y espirar entre dolores horribles, el verdadero creyente se penetra de que nuestro planeta, este grano de arena sumergido en una lágrima, no puede, no, contener toda la infinitud de nuestra vida, ni puede realizar toda la plenitud del sumo bien, y que estamos llamado á otro mundo mejor, donde realicemos á un mismo tiempo la totalidad de nuestra esencia y veamos el cumplimiento de la divina justicia.

Verdaderamente, señores, el Evangelio, tal como lo comprenden los carlistas, es un Koran, y el sacerdocio, tal como los carlistas lo comprenden, es un mahometismo. Y esto es tan cierto, que nos ofrecen los sitiós de Bilbao y de Berga, los fusilamientos de Olot, los saqueos de Cuenca, los incendios de Hernani, la corte de Oñate, la sima de Igusquiza, no como un castigo, sino como un remedio. Señores, un remedio, la peor, la más horrible, la más cruda, la más mortal y gangrenosa de todas nuestras enfermedades sociales. Si, no hay nada en el mundo tan detestable como el fenómeno que ha ocurrido en la última guerra civil, como el fenómeno de los curas facciosos y guerrilleros, los cuales no existen ya ni en los pueblos más atrasados de la tierra, y existen ahí en el carlismo. ¡Cómo! Los ministros de aquel que solamente alzó la mano para bendecir, y solamente tuvo corazón para amar, echando por la boca los espumarajos del odio y tiñendo la vista con la sangre de la matanza; los enviados para ser ovejas entre lobos, convertidos en lobos de sus ovejas, los discípulos de quien hizo envariar la espada del combate á Pedro e intercedió con su Eterno Padre en la cruz por los mismos que le crucificaron corriendo por montes y por valles con el trabuco en las sacrilegas manos, destinadas para mantener la hostia inculta, vertiendo sangre después de consagrarse la sangre redentora en el cáliz, encabezando el estremo después de haber leído en el Evangelio: «Quered á los que os abren, orad por los que os persiguen y calumnian; sed perfectos como nuestro Padre Celestial,» ¡qué horrible y qué trascendental blasfemia! Señores, así como en las exageraciones canticales reside por fuerza el gran peligro para la libertad, en las exageraciones carlistas reside por fuerza el gran peligro para la religión. Hay un materialismo religioso mucho más temible que el materialismo filosófico, porque trastueca en mundanos intereses los ideales que deben servirnos como alas para nuestro espíritu. Blasfemias cuando decís que el cristianismo está unido indisolublemente á la intolerancia en religión, al absolutismo en política, á la tasa en economía, al gremio en trabajo, al mayorazgo en familia, al vínculo y amortización en propiedad, á la censura en ciencia, al prerrafaelismo en parte, á la reacción universal. El espíritu cristiano ¡ah! no está ni en el obispo ni en el guerrero que mata y destroza, ni en el castillo feudal que tiene los siervos en el terruño y los rivales en la horca, ni en la horrible inquisición que consume la sangre del pensador, y calcina sus huesos y los reduce á cenizas.

Y, señores, hé ahí la principal razón, por qué yo creo, además de reactionario, imprevisor á todo gobierno reñido con el espíritu liberal, liberalísimo, que los asuntos de la pública enseñanza exigen indispensablemente en nuestra patria.

Y aquí debo felicitar al señor Ministro de Fomento, por haber devuelto su

bre. La teoría conservadora que dictó célebres circulares ¡ah! es inadmisible por falsa y opuesta en todo á la naturaleza del humano saber. Para los ultramontanos, la ciencia debe hallarse al clero entregada, con lo cual volveríamos á la Edad Media; mas para los conservadores, la ciencia debe hallarse al Estado entregada, con lo cual volveríamos mucho mas lejos, con lo cual volveríamos, señores, al imperio chino.

Si en aquella sociedad mecánica, cuasi atea, organizada por clases que se mueven como si las moviera un resorte, frías y lustrosas, y frágiles como sus porcelanas; en aquella sociedad, el historiador es un funcionario público, el sacerdote un funcionario público, el médico un funcionario público y un funcionario público es el sábio. ¿Y sabes á dónde íbamos á parar, con la idea por los conservadores aplicada con tanto empeño á la enseñanza oficial? Pues íbamos á parar á que la ciencia se convirtiera en sierva de la administración.

Y como la administración es real y la ciencia es ideal; como la administración es circunstancialísima y la ciencia independiente de tiempo y de lugar; como la ciencia es una serie de indagaciones puras y la administración una serie de impuras transacciones, el catedrático de economía estaba en la obligación de decir que los estancos son la máquina por excelencia del comercio; los catedráticos de moral en obligación de decir que el juego de la lotería es el más moral y justo de todos los servicios; los catedráticos de derecho político en la obligación de decir que no hay cosa tan progresiva como el censo, y los catedráticos de derecho penal en la obligación de decir que no hay pena tan ejemplar y tan humana como la pena de muerte. Y si mañana hubiera un ministro reaccionario en artes, los pintores de San Fernando, porque reciben un sueldo de Fomento, debían pintar como pintaba Cimálene; si hubiera un ministro romántico, los catedráticos del Conservatorio debían declamar como declamaba Latorre; si hubiera un ministro galicista, los académicos de la Española consagraran los gallicismos en su diccionario; si hubiera un ministro homeópata, los médicos de San Carlos aplicar los globulillos á su clínica; si hubiera un ministro espiritista, y se dan casos, todas las Universidades debían darse las manos para hacer bailar á las mesas y saltar á las ajoafinas.

Cuando la libertad de pensamiento que alberga en la palabra de Abelardo al punto y hora de comenzar las cruzadas y nacer los municipios; esta libertad santísima, cuyas alas han pasado por tantas hogueras sin abrasarse, ya se confunde con el concepto fundamental de los derechos humanos, según lo entiende la civilización, apenas puede comprenderse, como un Estado, el cual no tiene para su servicio inquisidores sino burócratas, pretende llevar su autoridad hasta un elemento espiritual mucho más ageno á su jurisdicción que el infinito espacio, que el tiempo eterno, que la luz ethérea, que los elementos materiales. Toda la dialéctica de la idea moderna

ha ido, por sucesivas descomposiciones, rompiendo la tutela de la Iglesia y del Estado sobre la ciencia. Son grandes Vives y Erasmo por haberles arrancado el criterio de las ciencias literarias; grande Bacon por haberles arrancado el criterio de las ciencias naturales; grande Descartes por haberles arrancado el criterio de las ciencias filosóficas; y después de haber salido la ciencia del convento, de la Iglesia, de las hogueras inquisitoriales, ¿había de caer en las garras de una burocracia?

Señores: nada tan contradictorio como la naturaleza de la ciencia y la naturaleza del Estado, puesto que mira la ciencia por necesidad á lo absoluto y mira el Estado por necesidad á la vida: la ciencia es toda luz, y el Estado necesita una parte de sombra; la ciencia es incondicional, y el Estado, como el derecho, es una reunión de condiciones. Y lo que digo del Estado ¡ah! digo de la Iglesia. Si no puede someterse la ciencia de ninguna suerte á la realidad política, tampoco puede someterse al dogma religioso. La religión es la idea creida, y la ciencia es la idea pensada; la religión se atiene á la fe y la ciencia se atiene á las pruebas; la religión procede por intuiciones y la ciencia procede por razonamientos; la religión se ofrece como sobrenatural y revelada, mientras la ciencia se ofrece como el resultado de los esfuerzos que hace por sí propia la razón humana para conseguir y allegar la verdad, tal como puede concebirse y presentarse por su propia virtud dentro de los límites naturales á nuestro conocimiento. Así la ciencia, obligada por un colegio de sacerdotes ó por un Congreso de diputados, por el Cónclave de Roma ó por el Parlamento de París, por los autócratas de Rusia ó por las Cámaras de Londres, por las hogueras de Torquemada ó por las hogueras de Calvin, á pensar de tal ó cual suerte, á robustecer este gobierno, á servir aquella secta, pierde su carácter y se convierte por necesidad en escolástica, en comentario, en argucia, en silogismo vacío, es algo agudo, sofístico, que lejos de conducir á la verdad y al bien, conduce necesariamente al error y al mal.

Señores, se me dirá, todos estos conceptos llevan á que la ciencia y la religión se aparten por completo del Estado. Y es verdad, y nadie puede maravillarse menos de tal conclusión que yo, adscrito desde los comienzos de mi vida intelectual á trabajar por la separación de la Universidad y del Estado, por la separación de la Iglesia y del Estado. Señores, lo mismo la ciencia que la creencia, pertenecen al individuo libre, y por consiguiente, á la sociedad humana; lo mismo la ciencia que la creencia están por su naturaleza íntimamente desligadas de la naturaleza del gobierno. Pero hay largos períodos de transición que separan, como la línea ecuatorial en el planeta, unos hemisferios de otros hemisferios en el tiempo y en la historia. Y como el partido liberal no puede hoy renunciar al patrón y al presupuesto eclesiástico, no puede renunciar tampoco el nombramiento de los catedráticos y al presupuesto universitario. Pero ninguna de las naciones de Europa exige ya que la Universidad piense como piensa su

Estado, ni crea como creé su Iglesia. Bajo el poder absoluto de los reyes de Prusia, Kant ha podido sostener la República, como bajo la aristocracia protestante de Oxford sostiene mi ilustre inmortal amigo Max Müller una filosofía de la religión que no es ciertamente de tradicional ortodoxia.

La represión de la enseñanza está completamente desacreditada para todo estadista de juicio con el ejemplo de Rusia. El ministro Baturlin aconsejó al emperador Nicolás convertir todas las Universidades científicas en colegios militares. No llegó á tanto, señores, pero les quitó la facultad de elegir sus rectores; suprimió en ellas todas las cátedras de Derecho público, entregó á los sacerdotes de rito griego la metafísica; impuso programas y libros á su antojo, sujetó los catedráticos á la policía, como si en vez de ser licenciados en Ciencias fueran licenciados de presidio; redujo el número de escolares que podía cursar en cada Universidad á trescientos, nombró de curadores á los generales, visitó á los claustros de uniforme y cascón; desterró á cuantos leían la historia de las revoluciones o suspiraban por la libertad; decretó disciplina más dura que la disciplina de los cuarteles; hizo de los tribunales de exámenes consejos de guerra, y tal reacción ha engendrado las sectas que no creen en Dios, ni en el espíritu, ni en el Estado, ni en el derecho, y consumen su vida sosteniendo en los clubs y practicando en las calles esa horrible teoría del regicidio que ha destrozado en mil pedazos á un czar, y que reciye tristemente á su desdichado sucesor en los desiertos de Petheroff ó de Gatchina, sin que pueda mirar la cara de unos vasallos, los cuales se hallan tan bien educados por el despotismo, que llevan la rebelión en su pecho y el asesinato en su voluntad y en su conciencia.

Señores: yo, que he condenado el artículo séptimo en Francia porque quitaba la facultad de enseñar á los jesuitas, condeno las circulares del partido conservador porque quitan la facultad de enseñar á los racionalistas, y aplaudo sin tasa las disposiciones del Sr. Albareda, quien al consagrarse la autonomía de la ciencia, señores, ha consagrado el derecho de los derechos y ha defendido la libertad de las libertades.

(Se continuará.)

ALICANTE 19 NOVIEMBRE 1881.

### EL CONSTITUCIONAL DESDE EL OLIMPO.

Le ha entrado tan de repente al colega la afición de aconsejar y de dar patentes de liberal, que da gusto verle cómo escudriña textos, juzga oraciones parlamentarias, juega con la historia, y enmienda á los poetas clásicos.

Ayer mismo se planta de un solo golpe en frente del Sr. Castelar, le párce con ademán alto, y le dice:

«No hay que buscar en tí ideas que tengan relación con la vida material, práctica, tangible y de fácil aplicación y uso á la política.»

Pero dos líneas más abajo se rehace, y esclama:

«... así su espíritu abarca las profundidades de las ideas.»

Y se queda tan tranquilo.

Ahora, prepárese el lector para resistir á un argumento de acero disparado por un cañón Barrios:

«Se han creído los posibilistas que Castelar pertenece al partido posibilitista, se equivocan y con tiempo comienzan á llorar un funesto desenga-

ño. Su elocuencia, jamás descenderá á defender los intereses de un partido.»

¡Adios ilusiones!

Y nosotros, que hemos vivido largos años en la creencia de que era nuestro jefe!

¡Oh! lo que es el tiempo!

Lo que es el talento del hombre! Siempre se descubren cosas nuevas; siempre hay un más allá...

¿Quereis una prueba candorosos posibilistas (*Union* inclusive), de que Castelar no es vuestro jefe, ni diputado siquiera de la Nación española?

Leed:

«El es el diputado del Universo, y una prueba de ello es el telégrafo, que trasmite su voz á todas las partes del mundo simultáneamente que la recibe nuestro Congreso de Diputados.»

Desde el polo Norte al polo Sud, perdiéndose á los salvajes del desierto, ¿no es verdad? que bien dicho!

No le perdonamos á *El Constitucional* el atroz disgusto que nos ha causado. Vivir tanto tiempo acariciando la ilusión de que éramos un partido fuerte y organizado; que el Sr. Castelar era un hombre de carne y hueso, que era político y diplomático, que era jefe de los republicanos históricos, y resultar ahora que todo es efecto de una pesadilla, que hasta los mormones pueden disputarnos su jefatura...

«Con que sienten plazos los posibilistas en otros manifestos, que el señor Castelar es demasiado empírico, demasiado vago.»

Ni el judío errante tendrá que igualar con nuestra desgracia.

Quién tiene por ahí un manifiesto estrecho, bien estrecho, aunque sea una cinta de ribatear?

Que nos lo traigan.

J. A. sabe el colega qué es empirismo?

El colega, maestro en todo, brilla también en la poesía. Ayer levantó su palmeta de pedagogo y dejándola caer con nerviosa fúria sobre la cabeza de Alarcón, lo apabulla y califica de cacosfónicos, cojos y malos, unos versos de aquel poeta insigne.

Que Dios no se lo tome en cuenta, ni las musas tampoco.

Vaya otro punto de su cerebro:

«¿Qué nos va y qué nos viene la disension surgida entre los posibilistas por las causas que dejamos anotadas?»

Si no va, ni viene, ni sube, ni baja, ni se está quedo, ¿por qué ha hecho comulgar á sus pacientísimos lectores con ruedas de molino?

¿Dónde están esas causas?

Es necesario que el órgano del señor Terol haga examen de conciencia, y que no juzgue á los demás por sus propios defectos.

Y no se eleve tanto, á fin de evitar tremendas y funestas caídas.

### ANATEMA.

Tiene razón nuestro estimado colega *Las Circunstancias*: el que no está con la libertad, está contra la libertad.

Los que por cualquier pretexto, por cálculo ó por satisfacer ódios inveterados y ruines como son todos, conciernen monstruosas alianzas con los reactionarios, esos son nuestros verdaderos enemigos; esos son los elementos

más nocivos, especie de filoxera política que corroe, que destruye y mata cuanto encuentra en la idea fecunda del patriotismo y del progreso de los pueblos.

Fijémonos en alguno de estos, elijámonos al azar cualquiera de ellos, Alicante, por ejemplo. ¿Qué observamos aquí? Nuestro citado colega lo ha dicho en un elocuente artículo que publicó hace tres días:

«Agrupaciones políticas que hipócritamente y para que les sirva de señuelo engañador, llevan en su bandera con letras muy gordas el lema de la libertad y por bajo de cuerda, como decía Quevedo, mantienen secretas relaciones con los más encarnizados enemigos de todo lo que sea progreso y adelanto en ese sentido para los pueblos.»

Mas claro: existen de algún tiempo á esta parte dos grandes agrupaciones políticas en esta capital que es necesario conocer y definir. Una de ellas es á todas luces monstruosa, informe y compuesta de elementos diversos, aunque afines, para combatir con sana y perseverancia inauditas á la otra agrupación formada de probados liberales y de antiguos demócratas que, inspirados en su patriotismo y abogando únicamente por el bienestar de Alicante y por su moralidad administrativa, saben olvidar sus diferencias de apreciación en determinados casos, para combatir al enemigo común, que es hoy el partido conservador de esta localidad, auxiliado conciente ó inconscientemente por los zorrillistas y por la fracción disidente de la situación.

Refiriéndose á este contubernio que gráficamente hemos señalado con el nombre de *Sociedad de socorros mutuos*, fundada por sus órganos respectivo *El Eco*, *El Constitucional* y *La Union*, dice que no se ha formado solo para combatir á nuestro partido, «sino que su fin primordial es combatir la política liberal del gobierno.»

Anade el apreciable colega, que en los conservadores no es de extrañar tal proceder, pues sacemos lo que es ese partido egoísta y reaccionario, pero en los grupos que llamándose liberales le auxilian, tiene muchísimo de conjuración infame contra los altos intereses de la patria y de la libertad.

*Las Circunstancias*, doliéndose, naturalmente de la conducta censurable que siguen algunos de sus antiguos amigos en este asunto y en esta ciudad, termina su notable artículo, exponiendo con sobrada razón, las siguientes consideraciones:

«Los que diciéndose liberales-dinásticos y amigos de Sagasta, siguen aquí las huellas del canovismo y le ayudan en la continuación de su obra antipatriótica, y los que se ocupan de demócratas prestan su concurso y defienden en la prensa á unos y á otros, están definitivamente juzgados por la opinión pública.

Cuantos sientan en su alma amor profundo á la moralidad en todas las esferas de la política y la administración; cuantos aspiren á que nuestra querida Alicante se vea por fin libre de la funesta tutela que por espacio de bastantes años, la ha sitiado en el abismo de la irregularidad; los que anhelan que sea una verdad el planteamiento de las mejoras que imperiosamente demanda la importancia de nuestra población, pónganse á nuestro lado; no les pedimos que abjurén de sus ideales políticos, ni que hagan vergonzosas abdicaciones; solo queremos el valioso concurso de sus fuerzas para combatir al enemigo común.»

Conformes! diríjase lo más pronto posible á los zorrillistas y supóngase que ninguna paridad guarda con el escandaloso atentado ocurrido la noche del domingo último. Aparte de que no fué una simple intentona como supone *El Eco*, sino que los ladrones llegaron á perforar casi por completo la pared trasera del edificio, con la circunstancia atrevida de haberlo verificado á nivel del suelo y al descubierto ó al aire libre, los

dical, conservador ó carlista, con motivo del último discurso del eminente hombre de Estado, gloria de España y admiración de la Europa culta, en las que, falseando los hechos políticos más recientes, intenta desvirtuar el grandioso efecto de la contestación dada al Mensaje de la Corona.

Hay también en la introducción su cucharadita de elocuencia: llama al pueblo para que aprenda á conocer á los artistas de la palabra que tienen seco el corazón y muertas sus ideas.

Quién nos había de decir, á nosotros, republicanos viejos, que empezamos á trabajar por la democracia allá por el año 56, que andando el tiempo, los que pasaron tantos años con dolor en el gaznate de tanto gritar! Viva la reina!

Viva el rey! habían de decir de Castejar, que por buscar un aplauso se contradice y que el desprecio es ya tan grande como su inconsistencia!

Y esto lo copian y lo hacen suyo, y añaden mucho más aquello que ven á los hombres de su partido irse á la monarquía, jellós! que nos trataban de semi-monárquicos á los históricos; otros con Zorrilla; los demás con Martos, y los indecisos, en el aire, como el alma de Garibay!

Cante, cante el colega esta canción de uno de sus antiguos compañeros en la prensa, aplíquesela para acabar de caricaturarse en toda regla:

«Libre la democracia independiente entregóse á la unión incautamente, vióse á esta tirana al abismo llevarnos inhumana, que en todo lo que hacemos no nos entienden, ni nos entendemos.»

No es posible discutir seriamente con el diario neo de Alicante.

Es tan elástica su conciencia y tal su desenfado, que no vacila en esgrimir como armas de defensa el engaño y los sofismas más vulgares, siempre que vé una causa perdida ó se encuentra anquilizado por la evidencia de los hechos, que no puede en manera alguna destruir.

Ayer contesta á nuestros recuerdos sobre la calurosa e interesada campaña que hizo en pro de la traslación de varias dependencias del Estado á la casa que hoy ocupan, situada en las afueras de esta capital y partida rural del Babel, dando á entender que solo se ha intentado perforar una pared para robar los efectos de Rentas estancadas; y como pretendiendo quitar toda importancia al suceso para dedicar de aquí consecuencias favorables á su tema, que no es otro que el de sostener á todo trance las condiciones de espacio y seguridad que ofrece dicha casa, citando otros casos de intentonas que ninguna paridad guardan con el escandaloso atentado ocurrido la noche del domingo último. Aparte de que no fué una simple intentona como supone *El Eco*, sino

que los ladrones llegaron á perforar casi por completo la pared trasera del edificio, con la circunstancia atrevida de haberlo verificado á nivel del suelo y al descubierto ó al aire libre, los

atentados que registra el colega, pudieron suceder, á pesar de referirse algunos de ellos á puntos céntricos de la población.

Tres sucesos señala *El Eco* preten-

diendo igualarlos al de que se trata, y vamos á probarle cuan débiles son sus argumentos.

El primero que cita no puede compararse, discutiendo de buena fé, al suceso en cuestión, pues entre perforar una pared interior de una cárcel donde naturalmente los caños estaban al abrigo de todas las miradas y casi de todo peligro, puesto que solo se trataba de perforar una pared media para penetrar en la casa, inmediata y escapar comodamente; de esto, á abrir en campo raso una pared, sabiendo que allí cerca había diferentes centinelas, hay notabilísima diferencia, y prueba la desfavorable situación de dicho edificio, que así permite llevar á cabo tan atrevidos escalos.

De los otros dos casos que cita, pudieramos decir lo propio, añadiendo respecto del segundo, que ésto sucedió en tiempos que pudieramos llamar de Maricastaña y que hoy no sucedería en igualdad de condiciones que el de la casa de los herederos del Sr. Mas y Gil; y en cuanto al último, ó sea al de la Fábrica de tabacos, todo el mundo sabe que ambos edificios están situados casi en idénticas extremas ó sea extra-muros de la ciudad y por consiguiente pueden muy bien ocurrir en ellos iguales, ó análogas intentonas.

Déjese *El Eco* de buscar razones tan faltos de base y analogía para defender sus afirmaciones, si no quiere encontrar contestaciones como estas que ponen de manifiesto su notoria falta de exactitud y sus sofisticos argumentos.

Y nada mas.

Aquí no hay más órgano autorizado para explicar á lo que ocurre en nuestra Diputación Provincial, que el periódico neo *El Eco*, y por eso nos dirigimos á él para preguntarle si es cierto que alguno de los individuos de la Comisión Permanente, pasa el tiempo en su casa en lugar de estar cumpliendo con su deber.

Nos referimos al diputado Sr. Cortés, que por las noticias que tenemos probablemente vendrá á últimos de mes á cobrar su paga, y llevar la cuenta de lo que se adeuda á los empleados de los establecimientos benéficos que han entrado ya en el octavo mes de su ayuno.

Hay que advertir que el diputado aludido, pertenece á la familia del gran partido liberal conservador.

Ayer llegó al puerto el vapor-trasporte de guerra, *Isabel la Católica*.

*El Cronista*, periódico conservador, recuerda que Anrich fué ministro de la República.

En efecto; y Péru la subalterno de Cánovas.

Y si quiere descender á provincias verá á varios neos, organizadores de listas para deportar á Feruando Poó á los liberales, sirviendo de lugarteniente de los conservadores.

Tampoco á *La Unión Democrática* le ha satisfecho el discurso del señor Castelar.

Era lógico que estuviese de acuerdo con *El Constitucional*.

Uno y otro coinciden en que es el principio de la elocuencia; pero, una nulidad en política y un hombre que se contradice á cada momento.

Si para contestarles nos valiésemos de nuestros argumentos ó de otro colega posibilista, parecería el juicio apasionado. Por esto, pues, vamos á reproducir palabras de *El Liberal*, que todo el mundo sabe es enemigo del Sr. Castelar.

«El orador probó de un modo incontestable, que el poder espiritual de los pontífices no ha menester del poder temporal; antes bien, dijo, la existencia de ésta daña á la extensión y prestigio de aquél. En su separación está el germen de la paz que han menester el Estado y la Iglesia para realizar sus fines peculiares y para desenvolver sus medios propios, paz que debe poner un término á la antigua lucha entre las nuevas ideas liberales y las viejas instituciones religiosas. Hasta que el Sr. Castelar dijo todo esto no se había contestado bien el discurso del Sr. Pidal, que fué de los primeros pronunciados en el debate sobre el mensaje, y que, como recordarán nuestros lectores, el gobierno y la comisión le contestaron débilmente.

En la segunda parte, el Sr. Castelar combatió la tendencia separatista del vascongado Sr. Ortiz y Zárate, y por tabla, el absurdo sistema pactista, en que coinciden los partidarios del tradicionalismo y los federales de la extrema izquierda. El Sr. Castelar puso en esta parte, como oposición á aquellos extravíos y á aquellos delirios todo su patriotismo, logrando frecuentes y nutridos aplausos del auditorio.

La cuestión de enseñanza, donde el Sr. Castelar pide la libertad de la ciencia y de la Universidad, le sirvió de motivo para aplaudir al Sr. Albereda y excitar al gobierno á que persevere en sus laudables propósitos....

*En honor de la verdad, debemos consignar aquí que el Sr. Castelar no había afirmado hace mucho tiempo tan clara, tan concretamente, de un modo tan explícito, su fe en los principios de la democracia.* Ayer resultó que los mantiene todos ó casi todos, y resultó esto con gran contento nuestro, que vemos por ese camino la posibilidad de que los grandes grupos democráticos lleguen á una inteligencia patriótica y eficaz cuando sea más oportuno ir á ese fin. En la cuestión de forma de gobierno tampoco vaciló y estuvo enérgico al exponer las razones que pugnan aquí contra el pretendido consorcio de la democracia y la monarquía.»

#### GACETILLAS.

TEATRO PRINCIPAL.—Repuesto de su indisposición el Sr. Loitia, tendrá efecto esta noche la primera representación de la magnífica zarzuela *El Diablo en el poder*, esperada con verdadero afán por los aficionados.

En este teatro continúan los ensayos de la ópera *Marta* y de las zarzuelas *Zampa*, *Las Nueve de la noche*, *El Juramento*, y *El Toque de A nimas*.

Para mañana se preparan dos magníficas obras.

SE ABRE.—La hermosa tienda de ropa, establecida en el que fué zaguán del Casino (calle Mayor) abrirá esta noche sus puertas, trayendo esta novedad gran concurrencia, ávida de conocer el bonito y variado surtido de géneros del extranjero y del país que se manifestaba en sus estantes y que acredita el buen gusto que han tenido siempre sus dueños en el desempeño de tan honrosa profesión.

A COMPRAR.—En el acreditado bazar del señor Mailin, se acaba de recibir

una gran surtido de lámparas solares de gran tamaño, las cuales se venden á precios muy modicos.

AL PÚBLICO.—El antiguo dependiente de D. Rafael Abat, José García Torregrosa, ha abierto en esta ciudad, calle de Bailén, número 4, una agencia de traslado, empaque y desempaque de camas de hierro, pianos, vajilla, cristalería y toda clase de muebles. También coloca cristales en su casa y á domicilio.

Recomendamos al público esta agencia, seguros de que en ella encontrará un servicio esmerado y económico en los precios.

INFERNALDES DE LOS OJOS.—Don Juan Servera, especialista en dichas enfermedades, se ha establecido en esta capital, calle Mayor, número 34.

AVISO IMPORTANTE.—Un inteligente en vinos, vinagres, aguardiente de todas clases y licores, desea colocación, habiendo dirigido bodegas en España y habiendo trabajado por muchos años en Francia al frente de una fábrica de licores; posee varios idiomas y tiene buenas referencias.

Dirigirse á Manuel Fernández, calle Panaderos, número 11, 2.º Esterior.

MADERAS.—En el almacén de la calle de Castaños, núm. 12, duplicado, se ha recibido un buen surtido de tablones blancos y melis de acreditada procedencia, así como también tablones estrechos, propios para embigados. Precios arreglados.

NOVEDADES.—En la acreditada tienda del Sol, calle de San Nicolás número 4, se ha recibido un variado y elegante surtido de adornos de pasamanería, flecos y marabú, géneros de punto, corsés, puntillas, rizados, botones, y otros artículos, cuyos precios son sumamente modicos.

#### SECCION LOCAL.

##### BANCO DE ESPAÑA.

##### RECAUDACION DE CONTRIBUCIONES.

##### Agencia de la capital.

Habiendo terminado la cobranza á domicilio de las contribuciones Territorial e Industrial, correspondientes al segundo trimestre del actual año económico, y siendo muchos los señores contribuyentes que no han satisfecho sus cuotas, se les concede por último e improrrogable plazo hasta el 25 del actual, pues pasado dicho dia se procederá contra los mismos con arreglo á Instrucción.

Alicante 18 Noviembre de 1881.—El Agente, Juan Muñoz.

## RECLAMOS.

### PAÑERIA Y SASTRERIA

#### CATALANA.

Gran bazar de ropa hechas y á medida con elegancia y baratura.

CALLE MAYOR, NÚM. 20.

En este establecimiento ya conocido por el numeroso público alicantino y su provincia, se han acabado de recibir las ricas novedades como de costumbre, para la presente temporada de invierno.

Trajes hechos á medida de americana, á 160, 180, 200, 220, 240, 260, hasta 600 reales uno.

Capas hechas, última moda, á 200, 220, 240 hasta 500 reales una.

Además hay en esta casa un brillantísimo surtido de mantas de viaje para caballeros.

Y un surtido completísimo de cuellos puro hilo, á un real á escoger.

Se admiten buenos oficiales y oficiales,  
Calle Mayor número 20.

## BORDADORA.

Una señorita que con especialidad se ha dedicado á toda clase de bordados, ofrece sus servicios, y hasta dará lecciones á domicilio en esta clase de labores, á la señorita que lo deseé.

Darán razon, plaza del Progreso, 1.º segundo.

## GRAN SURTIDO DE FERRETERIA.

Pernios de todos tamaños. Visagras ó frontizas de todas dimensiones, Pasaadores de rabillo, desde 1 pulgada hasta 60. Pasadores embutidos fuertes de todos tamaños. Picaportes para ventanas y vidrieras. Cerraduras de puerta de calle, sala, y cuartos.

Por el gran despacho que tiene este acreditado comercio, hemos conseguido de las fábricas, ventajas que las ofrecemos á nuestros numerosos amigos y parroquianos.

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor, núm. 13, 15, y 17, Alicante.

## 500,000 Pesetas

á ganar.

Esta enorme cantidad la importa en el caso mas afortunado el premio mayor que puede ganarse en la próxima lotería de dinero. Esta lotería tiene la aprobación del gobierno en Hamburgo (Alemania), y del puntual desembolso de los premios respnde el gobierno con toda la hacienda pública.—En junio contiene esta Lotería 50,800 premios, importantes 11 millones 15,425 pesetas, los cuales son sorteados y decididos en 7 secciones. Los plazos de los sorteos están oficialmente fijados, y los sorteos se siguen con rapidez uno á otro.—Para el primer sorteo admitiremos pedidos hasta

30 de Noviembre del año corriente lo mas tarde.

El premio principal que en el caso mas feliz puede alcanzarse, importa como queda dicho, 500,000 pesetas. Especialmente contiene la lotería premios de pesetas 312,500, 187,500, 125,000, 75,000, 62,500 pesetas y muchos de pesetas 50,000, 37,500, 31,250, 25,000, 18,750, 15,000, 12,500, 10,000, 7,500, 6,250, 5,000, 3,750, 2,500, 1,875, 1,500, 1,250, 625, 375, 262, 251, 187, 172, 155, 125 etcétera etc. pesetas. El menor premio importa 25 pesetas. En junio contiene la lotería 50,800 premios del importe de

## 11,015,425 pesetas.

El precio de los billetes está oficialmente fijado ín forma para los sorteos de la primera sección pesetas 7,50 ets. por un billete original entero, pesetas 3,75 ets. por medio billete original y peseta 1,90 ets. por la cuarta parte de un billete original. Todos los billetes son originales revestidos del escudo de armas del gobierno. A los pedidos debe acompañar el importe en billetes de banco españoles ó en sellos de correo españoles. Inmediatamente al recibo de los pedidos remitimos á los comitentes por el correo en sobre cerrado los billetes encargados. A cada remesa acompañamos gratis e. programa oficial de todos los sorteos, y verificado el sorteo, tomo tenedor de billete recibe en seguida la lista oficial del sorteo. El desembolso de los premios e. efectuado inmediatamente después del sorteo bajo control del gobierno y por nuestro conducto, eventualmente también en el paradero del premiado y en oro español. Existiendo nuestra casa hace 100 años, será escusada la seguridad de que la misma ejecuta pronta y exactamente todas las órdenes. Sirvase dirigirnos directamente las órdenes.

## Jsenthal y C.<sup>a</sup>

Casa expendedora principal de lotería.

### HAMBURGO (Alemania).

Correspondencia llevada en correo. Distancia postal entre España y Hamburgo 80 - 100 horas.

## ESPECTÁCULOS.

TEATRO PRINCIPAL.—Funciona para esta noche á las 8.—La preciosa zarzuela en 3 actos *El diablo en el poder*.

Entrada general, 3 rs.

TEATRO ESPAÑOL.—Funciona para esta noche á las ocho.—La zarzuela en 3 actos, *Las nueve de la noche*.

Entrada general, 2 rs.

## TIPOGRAFIA DE RAFAEL JORDA.

